



5. 15M. Más allá de la lírica

Del estallido social a los desafíos

<http://madrilonia.org>

Los logros del 15M son muchos, algunos muy visibles, como la creación de un clima social diferente o haber socializado que la crisis es una estafa, que esa estafa había empezado mucho antes de la crisis y que los gobernantes son parte del problema. Pero nos gustaría centrarnos en otros aspectos que quizá han pasado más desapercibidos y pueden ser muy importantes para pensar estratégicamente.

Una máquina de conexión. En primer lugar vamos a lo más cercano, a las situaciones que estamos viviendo en el ámbito local y a la participación más cotidiana. El 15M ha supuesto para una metrópolis como Madrid varias cosas destacables. Digamos que con el 15M emerge una composición social que estaba oculta y dispersa, lo cual resultaba en impotencia política. El PP de Madrid se ha consolidado en los últimos quince años, creando un modelo de ciudad hostil y muy competitiva en términos sociales. Pero en Madrid había cosas que estaban pasando a nivel micro, proyectos sociales previos al 15M, y a mayor escala, un montón de gente que estaba al margen de la política partidista pero que no es indiferente a lo que pasa, algo que remite a momentos como el “No a la guerra”, la respuesta social el 13 de marzo de 2004 ante la gestión política de los atentados o a V de vivienda.

Está claro que el 15M ha sido una máquina de conexión frente a la dispersión existente y esto abre muchas posibilidades a distintos niveles. En los barrios han surgido tejidos nuevos que han provocado aperturas en lo que ya había. Aquí se abren espacios de solidaridad e intervención política sobre los problemas actuales para muchas personas. Es un laboratorio social, donde surgen alianzas imprevistas y se pueden alcanzar ciertas victorias que tienen que ver con una reconfiguración del barrio como territorio donde intervenir: gestión de los servicios públicos, toma de viviendas, redes de apoyo, rechazo de la presencia policial, etc. Entre los diferentes barrios hay nuevas

conexiones que seguramente pueden aportar mucho a la hora de bloquear ciertas respuestas *securitarias*, racistas o de guerra entre pobres que se puedan dar en zonas muy golpeadas por la crisis.

Compartir y cooperar. En esta dimensión micro, pero que atraviesa a mucha gente en diferentes lugares, está claro que la defensa de lo que había, tratar de parar los recortes, es la primera respuesta ante los ataques que vienen de arriba. Pero con el tiempo las respuestas sociales pueden ir perfilando un programa donde aparezcan nuevas cuestiones, como ya está pasando. Por ejemplo, si se abordan los recortes en sanidad es muy probable que la gente que trata de construir una respuesta a la falta de respuesta a sus demandas acabe planteando el tema de los cuidados. Recordemos que los derechos sociales surgidos del pacto social de postguerra estaban ligados al empleo, dejando al margen el trabajo de reproducción social, realizado por las mujeres, y a la nacionalidad, marginando a toda la gente que llega de otros lugares para aportar sus saberes y esfuerzos. A su vez, el Estado de Bienestar es resultado de un proceso histórico que monopolizaba, burocratizaba y tecnificaba la educación o la sanidad, apartando de su gestión a las personas y las comunidades. Algo que está en el ADN del 15M es un sentido de compartir y cooperar, algo que va a aportar sin duda en la recuperación de los bienes comunes en un contexto de retirada del Estado y privatización generalizada. El 15M y su relación con las plataformas contra los recortes está abriendo vías para experimentar nuevas formas de gestión que partan de la luchas en defensa de lo público.

Un clima, no una institución. A nivel institucional, la creación de asambleas en los barrios tiene una doble lectura para nosotros. Por un lado vemos su importancia por lo que supone en cuanto agregación social e intervención política en el territorio más cercano. Pero a su vez no pensamos que el 15M son solo las asambleas de barrio, porque hay mucha gente para la que su barrio es el lugar donde duerme, pero sus trayectos vitales pasan por otros sitios y sus pasiones también. Además de esta cuestión vital, si aceptamos que la Red es otro lugar de debate, participación y agregación, vemos que la cosa se hace más compleja. De hecho lo importante es que la gente haga cosas que serán replicadas si son útiles y potentes. Digamos que el 15M no ha construido una institución, sino que ha creado un clima, una disposición a hacer cosas de forma diferente que mejoren nuestras vidas y al mismo tiempo abren una puerta a desafiar la lógica del expolio. En ambos aspectos, se trata de conexiones puestas a funcionar que tienen que trabajar con la escala más cercana sin olvidarse de lo que pasa en un contexto general de crisis política y estafa económica.

Tiempo de desafíos. En las jornadas del 12 al 15 de mayo hemos sentido que la celebración ha cumplido expectativas, pero que las plazas no han sido

“Con el 15M emerge una composición social que estaba oculta y dispersa, lo cual resultaba en impotencia política”

tomadas de forma masiva y permanente porque seguramente la gente está haciendo otras cosas y no había un objetivo para permanecer. Digamos que se viene el tiempo de los desafíos, en el sentido de que el diagnóstico es compartido: sabemos que esto es una estafa y que los que mandan están al servicio de esa estafa. Ahora se trata de seguir experimentando en situaciones más cercanas, es decir, desobedecer a los recortes, profundizar en el apoyo colectivo,

presionar a entidades bancarias o tomar viviendas. En cuanto a la coyuntura general, las plazas siguen siendo el lugar de agregación donde expresar el cabreo y, si se tercia, construir objetivos claros por los que permanecer, como pueden ser la dación en pago o la dimisión del gobierno si sigue recortando derechos y bienestar ante la escalada de la prima.

En cuanto a la dimensión internacional vemos que el poder de la toma de las plazas se ha expandido desde Tahrir al resto del mundo. A partir de aquí, hay algo que aporta el 15M a los movimientos internacionales: la apertura a la participación masiva de gente normal en los países del Norte global. Esto ha transformado los lenguajes, las formas y las aspiraciones de la gente que sigue participando o confiando en el 15M. Este salto cualitativo ocurrió en EE UU después de varios días, pero en Europa no ha sido así, salvo en Grecia, con un ciclo de luchas muy intenso que desborda los cauces previos de participación, y en Portugal, de forma puntual durante aquella manifestación de marzo de 2011 convocada por *Generação da Rasça* que atrajo una gran diversidad social. Ahora, el movimiento de los indignados sigue siendo un referente a nivel europeo y la provincia-España es el próximo país en la mira de los mercados y las élites financieras, así que hay ingredientes para que aquí se produzcan acontecimientos capaces de remover a la ciudadanía europea. La partida sobre el futuro de la UE se juega en el Mediterráneo.

Construcción de solidaridades locales, generación de herramientas de conexión y repertorio de acciones legítimas y radicales son tres logros del 15M que sin duda permitirán importantes movimientos en los próximos meses. El desafío es seguir siendo el 99 %.

madrilonia.org es una web de activistas sociales de la Comunidad de Madrid, con el lema: *¿Cómo derrocar el poder constituido en Madrid y no morir en el intento?* madrilonia@gmail.com